

A IMAGEN DE DIOS

Nuestro Dios no es una esencia inmutable, no es un ser inmóvil y monolítico. Es el Dios que es, sobre todo, relación... es al tiempo un padre/madre que ama, un hijo que acoge y un espíritu que llena los espacios vacíos. Nosotros, criaturas hechas a imagen del Dios vivo, ¿somos de veras esa imagen, ese reflejo, ese destello que evoca a quien nos ha creado?

«Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya: a imagen de Dios les creó, hombre y mujer les creó» (Gn 1,27)

«Amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios. Quien ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor» (1Jn4,8)



Salmo 103

**Bendice, alma mía, al Señor
y bendice su santo nombre
Bendice, alma mía al Señor
Él me rescató de la muerte.**

(rezamos juntos)

Bendice, alma mía, al Señor
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice alma mía, al Señor
y no olvides sus muchos beneficios.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades,
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura.

Él sacia de bienes tus anhelos
y como un águila que renueva tu juventud.
El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos.

(silencio y canto)

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia;
no nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas.

Como se levanta el cielo sobre la tierra
así se levanta su bondad sobre sus fieles.
Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por sus fieles.

Porque Él conoce nuestra masa,
se acuerda de que somos barro.

(Canto)

**AQUÍ ME TIENES
AQUÍ ESTOY SEÑOR, OYE MI VOZ.
AQUÍ ME TIENES, SEÑOR JESÚS (bis)**
Tú me sondeas y me conoces;
aquí me tienes, Señor Jesús.
De lejos sabes mis pensamientos;
aquí me tienes. Señor Jesús.

A IMAGEN DEL PADRE QUE AMA

«Cuando Israel era niño, lo amé y de Egipto llamé a mi hijo. Yo enseñé a caminar a Efraín, tomándole por los brazos, pero ellos no sabían que yo los cuidaba. Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor; yo era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla» (Os11)

Quiero aprender de ti. Cómo amas, cómo nos miras a cada uno con esa mezcla de preocupación, orgullo e intimidad. Cómo esperas tanto de cada uno, y pides sin exigir, llamas sin obligar, ofreces sin imponer. Ayúdame a cuidar a otros. A mirar a los otros, cercanos y lejanos, y sentir siempre respeto, cercanía, ternura. Enséñame a preocuparme por lo que a otros inquieta; a amar de esa manera extrañamente libre, que aspira a lo mejor para el semejante. Enséñame a cuidar, curar, dar, atender, abrazar... Padre Dios

A IMAGEN DEL HIJO QUE ACOGE Y SE ENTREGA

«Yo soy el pan de vida, El que venga a mí no tendrá hambre,
y el que crea en mí, no tendrá nunca sed» (Jn6,35)

Quiero aprender de ti. Cómo fuiste descubriendo en tu vida la voluntad del Padre, y cómo fuiste aprendiendo a acogerla con pasión. Cómo fuiste aprendiendo a ver en el mundo sus posibilidades. Cómo fuiste haciendo de tu propia vida un sacramento, un lugar de encuentro, una entrega encarnada. Enséñame a buscar en medio de la duda, a arriesgar en mis compromisos, a poner mi vida al servicio de una buena noticia que necesita ser dicha. Y al tiempo aprender a confiar en el Padre, a disfrutar de la profunda confianza de quien se siente acogido por un Dios tan cercano a uno mismo. Enséñame a confiar, acoger, entregarme, vivir... Hijo del Dios vivo.

A IMAGEN DEL ESPÍRITU QUE UNE

«Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu, diversidad de ministerios, pero un mismo Señor, diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común» (1Cor 12)

Quiero aprender de ti. Cómo pasas por las vidas de tantos hombres y mujeres de un modo imperceptible, tocando las heridas para sanarlas, pulsando nuestros deseos más profundos para transformarlos en ideales; dando respuesta a nuestras dudas y alas a nuestros sueños. Quiero aprender de ti, que a cada uno le suscitas una forma distinta de acercarse a ti, y al tiempo a todos nos haces creer en la unidad que todo lo puede. Enséñame a pasar así por las vidas. Suscita en mí aquello que quieras y que sirva al bien de muchos. Ilusióname, cúrame, alégrame, dame pasión... Espíritu de Dios

SÓLO EL AMOR

Debes amar,
la arcilla que va en tus
manos,
debes amar,
su arena hasta la locura,
y si no, no la emprendas
que será en vano.

SÓLO EL AMOR,
ALUMBRA LO QUE
PERDURA
SÓLO EL AMOR,
CONVIERTE EN
MILAGRO EL BARRO
(bis)

Debes amar,
el tiempo de los intentos,
debes amar,
la hora que nunca brilla,
y si no, no pretendas
tocar lo cierto.

SÓLO EL AMOR,
ENGENDRA LA
MARAVILLA,
SÓLO EL AMOR,
CONSIGUE ENCENDER
LO MUERTO (bis)